



Colegio Fundación Social Alberto Merani

País:
Colombia

Zona:
Rural

Clima:
Templado frío

Administración:
Privada

Financiamiento:
Privado

Tipo de construcción:
Construcción nueva

Capacidad máxima de matriculación:
400

Niveles que ofrece:
Preescolar | Primaria

Año de la construcción:
2016

Población que atiende:
Femenina
Masculina

Tipo de innovación:
Sustentabilidad ambiental
Integración con la comunidad
Métodos de construcción
Mecanismos alternos de financiamiento



Contexto

El Colegio Fundación Social Alberto Merani está ubicado en la vereda Checua, a 5 kilómetros del casco urbano de Nemocón, en Cundinamarca. El nivel socioeconómico de la zona es bajo.

La escuela está ubicada dentro de un terreno de 3 hectáreas, en el que también están las viviendas para los papás de los niños, un cultivo de rosas que sostiene económicamente al colegio y los espacios sanitarios y lúdicos necesarios para una educación integral.

Dado el contexto económico difícil de esta comunidad, es destacable la participación activa de los padres de familia en la escuela. Ellos no pagan dinero por la pensión de sus hijos ni ningún otro costo asociado a la formación, sino que contribuyen desde su quehacer profesional, técnico o empírico prestando un servicio de voluntariado al colegio. Esto ha generado importantes aportes al tejido social y el sentido de pertenencia de esta comunidad y zona.





Características del diseño

El elemento más sobresaliente de la escuela, a nivel de diseño y construcción, es la megaula: un domo geodésico de 45 metros de diámetro, 13 metros de altura 1.260 metros de área interna construido con guadua, una planta gramínea similar al bambú que es muy utilizada para la bioconstrucción. El diseño del espacio y los materiales utilizados hacen que su construcción sea altamente eficiente y replicable en cualquier comunidad que necesite un espacio de encuentro e integración.

La configuración de la megaula se asemeja a la forma del cerebro humano, alejando el diseño del colegio del esquema tradicional, permitiendo que los niños no se encierren en espacios cúbicos, buscando así, mejorar su capacidad de análisis, comprensión y deducción por la sinergia entre su cerebro y el espacio geodésico en el que se forman.

Por su diseño llamativo, altura y amplitud, el espacio de la megaula se presta para una gran variedad de actividades

en las que se puede involucrar a niños y personas de diferentes edades para el trabajo colaborativo. Su espacio interno se utiliza para actividades pedagógicas y didácticas, enseñanza, preparación y distribución de alimentos para los niños, actividades recreativas bajo cubierta, encuentros con padres de familia y la comunidad educativa del colegio y megasesiones de enseñanza en las que se involucran todos los estudiantes del plantel.

Los espacios exteriores se usan para la formación en ciencias naturales, medio ambiente y para la convivencia entre los niños y las familias del colegio, productividad de los cultivos y para la recreación de los niños en campo abierto.

Descripción de la innovación

La innovación se encuentra en tres componentes esenciales de este centro educativo: el pedagógico, el arquitectónico y el económico. En cuanto al pedagógico, se trata de un modelo de pedagogía conceptual y una metodología experiencial en la que el desarrollo del ser y del saber son el pilar de la formación que se integra a partir de juegos, actividades y dinámicas que despiertan la curiosidad en el estudiante.

En cuanto a la innovación arquitectónica, el diseño de la megaula permite a los estudiantes y docentes conectarse con el espacio y que sus procesos de desarrollo partan y se inspiren desde la creatividad, una cualidad primordial para el siglo XXI. El ambiente es muy relajante, cómodo para los niños por su amplitud y confort y acogedor para la comunidad por su ergonomía, seguridad y coexistencia con el ambiente rural en el que se encuentra. Para la comunidad, el colegio es una alternativa de uso para eventos culturales, sociales y recreativos. Esto ha

resuelto una necesidad local importante, ya que ni en la vereda ni en el municipio existe un espacio para concentraciones masivas como lo es el colegio. Por último, con respecto a la innovación económica, es destacable que el financiamiento de la escuela se logra a través de la venta de rosas que se cultivan dentro del propio colegio.

